



Mochila Política 35
19 de febrero 2018
La incertidumbre

Por Héctor Moreno

Una palabra define hoy el proceso electoral: la incertidumbre.

La pausa en la promoción; los traslados de apoyos de grupos y personajes a los tres principales candidatos presidenciales, la distribución de las candidaturas al Congreso federal y la instalada percepción de un puntero en las encuestas conforman un escenario de cierre de una etapa del proceso.

Hasta el 29 de marzo –fecha límite de inscripción de candidaturas ante la autoridad electoral – los grupos políticos continuarán con la dinámica de reacomodos registrada las últimas semanas y reflejada, de alguna manera, con las candidaturas a los gobiernos estatales y las primeras listas de candidatos plurinominales al Senado.

Para la coalición Juntos Haremos Historia (Morena, PT y PES), con Andrés Manuel López Obrador como candidato presidencial, se han definido todo tipo de personajes, sin importar prestigios, historias, peso electoral o representatividad de poderes factuales.

Es muy pronto para evaluar si la llegada de todos esos personajes contribuirán a lograr el triunfo de López Obrador y su alianza.

La percepción más extendida es la del pragmatismo ilimitado al tratar de reforzar a quien hoy es percibido en todos los trabajos demoscópicos como el puntero. Esa posición ha sido aprovechada por el equipo de López Obrador, pues en reuniones

privadas se comportan ya como seguros ganadores y asumen prácticamente definiciones de “su” futuro gobierno.

Nada para nadie

Sin embargo, las encuestas aplicadas hasta ahora por expertos – en ámbitos privados y públicos – tampoco son definitivos, han mostrado una intención en las preferencias, pero también tienen señales poco exploradas.

Algunos de los datos más relevantes para tomar en cuenta las siguientes semanas son los elevados negativos de López Obrador, en donde también es puntero; la carga para José Antonio Meade de la impopularidad presidencial y su inexperiencia en campañas; y de Ricardo Anaya los negativos sobre su falta de lealtad y su inexperiencia.

Pero quizá el dato más relevante sea el de los indecisos mostrados en las mismas encuestas: en promedio proyectan entre un 25 a un 30 por ciento. Ganar las simpatías en esa franja puede representar una diferencia fundamental.

Para darnos una idea de los votos en juego, la lista nominal de electores es de 87 millones 945 mil votantes, en números cerrados. Los estados con los padrones más numerosos, son: Estado de México, Ciudad de México, Jalisco, Veracruz, Puebla y Guanajuato.

Algunos modelos desarrollados hasta ahora, con base en las encuestas y resultados de elecciones anteriores, prevén una elección muy cerrada, a tercios, con mínimos porcentajes de diferencia entre las tres coaliciones.

Otros modelos han proyectado hasta el número de senadores por coalición y la de los independientes.

Algunos más consideran, por ejemplo, que se fragmentará el voto para las coaliciones Por México al Frente (PAN, PRD, PMC) y Todos por México (PRI-PVEM-PANAL) al haber logrado acuerdos parciales en las candidaturas estatales, para la coalición Juntos Haremos Historia (Morena, PT, PES) podría sucederle lo contrario, pues ellos sí van coaligados en los nueve estados en donde habrá elecciones para gobernador.

Conclusiones

La difusión de encuestas y modelos se intensificarán conforme el desarrollo de todas las campañas a principios de abril.

De aquí al inicio de las campañas es muy probable que sigan los reajustes de grupos y personajes, lo cual repercutirá en la confusión hacia los votantes.

Frente a ese panorama se vuelve fundamental ofrecer orientación a los votantes sobre algunos temas fundamentales para reflexionar al momento de emitir el sufragio.

--

Héctor Moreno Valencia
hmorenov00@gmail.com